Al querido Compañero
Joaquín García Monge
con el cariño de
José-Fabio Garnier
Julio 1929.

JOSE-FABIO GARNIER

OP. 15

EL TALISMAN DE AFRODITA

C.R.
862.6
9236e
CE

Obras Dramáticas de José-Fabio Garnier:

Op. 1.—*La última escena.*	Un acto.
Op. 2.—*Nada!*	Un acto.
Op. 3.—*El retorno.*	Un acto.
Op. 4.—*La ilusión de amar.*	Tres actos.
Op. 5.—*Boccaccesca.*	Un acto.
Op. 6.—*Pasa el ideal....!*	Un acto
Op. 7.—*A la sombra del amor.*	Tres actos.
Op. 8.—*El tricolor sagrado.*	Un acto.
Op. 9.—*El dulce secreto.*	Un acto.
Op. 10.—*Segundo coloquio de los perros*	Un acto.
Op. 11.—*Campanitas de plata.*	Dos actos.
Op. 12.—*Agua Santa.*	Un acto
Op. 13.—*El umbral invisible.*	Tres actos
Op. 14.—*Con toda el alma....!*	Tres actos.
Op. 15.—*El talismán de Afrodita.*	Tres actos.

Otras obras publicadas:

La Primera sonrisa	Novela.
La esclava.	Novela.
Perfume de Belleza.	Crítica.
Literatura costarricense.	Crítica.
Parábolas.	
La vida inútil	Ensayos.
Discursos de Giosué Carducci.	Traducción.

G714

Comedia Dramática en un Preludio, un Interludio y un Epílogo.

Ne dites pas que votre verre est trop petit.

A Vera Vergani,
toda corazón.

El talismán de Afrodita, pequeño como una joya, grande como un destino, vibra al par de una lira, sangra como una herida, siente como un corazón.....!

EL PRELUDIO:

PERSONAJES DEL PRELUDIO:

LA MADRE.
EL PADRE.
EL HIJO
EL VIEJO.
LA ANCIANA

Una sala elegante en la que, apesar de todo, se advierte algún descuido, ya sea en la distribución de los muebles, ya sea en la colocación de los cuadros y almohadones. En todos los detalles se conoce que la señora de la casa, que es persona de muy buen gusto, no se preocupa ya por las cosas de su hogar. Al iniciarse la acción conversan, mientras con cierto desgano hace ella la limpieza correspondiente, El Criado Viejo y la Anciana Criada.

EL VIEJO

No has de negarme que aquí todo ha cambiado!

LA ANCIANA

Te lo figuras tú y eso ya es bastante.

EL VIEJO

Figurármelo yo? Si está a la vista!

LA ANCIANA

De dónde sacas que algo ha pasado?

EL VIEJO

No se necesita ser muy lince.....

LA ANCIANA

Lo que basta es llevar en el alma mucha malicia.

EL VIEJO

Esa déjala para vosotras, las mujeres.

LA ANCIANA

Y por qué no agregas: las mujeres viejas?

EL VIEJO

Porque no quería aparecer como poco educado.

LA ANCIANA

De cuando acá esas maneras tan finas?

EL VIEJO

De siempre, mi señora colaboradora.

LA ANCIANA

No me digas así.

EL VIEJO

Lo consideras un insulto?

LA ANCIANA

No: una ironía.

EL VIEJO

Que es lo mismo.

LA ANCIANA

Si así te parece.

EL VIEJO

No eres, por ventura, mi auxiliar?

LA ANCIANA

Eso quisieras. Afortunadamente.....

EL VIEJO

Es lo contrario.

LA ANCIANA

No; ni tú me ayudas ni yo lo hago contigo.

EL VIEJO

Somos, entonces, dos potencias independientes?

LA ANCIANA

Así debe ser.

EL VIEJO

Y beligerantes?

LA ANCIANA

De cuando en cuando.

EL VIEJO

Ahora?.....

LA ANCIANA

Si quieres que haya paz.....

EL VIEJO

Preparo la guerra?

LA ANCIANA

Eso, seguramente, se lo has oído al amo.

EL VIEJO

Soy pues un papagayo?

LA ANCIANA

O una ortofónica, como más te agrade.

EL VIEJO

Por qué, en lugar de hablar tanto.....?

LA ANCIANA

Quien me hace hablar eres tú.

EL VIEJO

Por qué no te preocupas un poco más por este saloncito que.....

LA ANCIANA

Y tú te has dado cuenta de lo descuidada que anda la biblioteca?

EL VIEJO

Eso es cuenta mía.

LA ANCIANA

Pues, lo otro, es a mí a quien interesa.

EL VIEJO

Debieras arreglar un poco ésto. Si vinieran visitas.....

LA ANCIANA

Que no han de llegar.

EL VIEJO

Cómo lo sabes?

LA ANCIANA

Porque la señora ya no recibe.

EL VIEJO

Desde cuándo?

LA ANCIANA

Desde que tu amo y señor no trabaja en su estudio como antes.

EL VIEJO

Te has fijado, entonces?

LA ANCIANA

Por algo soy mujer.

EL VIEJO

Y por mucho eres vieja.

LA ANCIANA

No tanto como tú.

EL VIEJO

Apenas haríamos pareja.

LA ANCIANA

Quitándote unos diez años, talvez.

EL VIEJO

Sabes, que nos estamos semejando a nuestros amos.

LA ANCIANA

Porque reñimos?

EL VIEJO

Tú lo has dicho.

LA ANCIANA

Ellos no discuten; lo único que hacen es evitarse para no hablar.

EL VIEJO

Qué les pasará?

LA ANCIANA

Si no lo sabes tú.....!

EL VIEJO

Yo?.....

LA ANCIANA

No dices que posees los secretos, todos, de tu amo?

EL VIEJO

Comprenderás....éste es el último y....

LA ANCIANA

No has tenido tiempo, todavía, de averiguarlo!

EL VIEJO

Que hay tormenta, la hay!

LA ANCIANA

Motivos?.....

EL VIEJO

Permanecen en el misterio.

LA ANCIANA

Lo único que sé.....

EL VIEJO

Sabes algo?

LA ANCIANA

Privilegio femenino.

EL VIEJO

La curiosidad?

LA ANCIANA

No: la observación.

EL VIEJO

Y qué has observado?

LA ANCIANA

El desorden en esta casa.....

EL VIEJO

El disgusto entre los amos.....

LA ANCIANA

No me interrumpas.

EL VIEJO

Es el deseo que tengo de saber tanto como tú.

LA ANCIANA

Esas dificultades tienen sus motivos en....

EL VIEJO

Pues, señora, en el baile de máscaras al que asistió nuestra ama.

LA ANCIANA

Cómo lo sabes?

EL VIEJO

Privilegio masculino.

LA ANCIANA

La observación?

EL VIEJO

No; la curiosidad.

LA ANCIANA

Y has podido ir más allá en tus observaciones?

EL VIEJO

Lo demás que sé....es secreto profesional.

LA ANCIANA

De criado viejo?

EL VIEJO

No: de defensor incondicional de su amo.

LA ANCIANA

Pretendes insinuar que la señora.....

EL VIEJO

Ella tiene la culpa.

LA ANCIANA

Eso dices tú.

EL VIEJO

Es lo que creemos.

LA ANCIANA

Y quiénes son los que, contigo, dicen: creemos?

EL VIEJO

Pues el amo y yo.

LA ANCIANA

Valiente pareja!

EL VIEJO

No lo ofendas!

LA ANCIANA

Poniéndolo a la par tuya?. Tienes razón.

EL VIEJO

No.

LA ANCIANA

Y que me perdone si le dí tan mala compañía.

EL VIEJO

Eres insoportable.

LA ANCIANA

Y tú, insufrible.

EL VIEJO

No te permito.....

LA ANCIANA

Lo que no debo permitir es que hables mal.....

EL VIEJO

De quién?

LA ANCIANA

De quien te ha venido dando el pan.

EL VIEJO

Ella?

LA ANCIANA

Ella y él; no debemos separarlos en nuestro cariño.

EL VIEJO

El, sí; ella, no!

LA ANCIANA

Eres un ingrato..... en fin, como hombre que eres.

va a contestar, airado, cuando entra El Hijo.

EL HIJO

Siguen los viejos en su eterna rencilla?

LA ANCIANA

Es que éste.....

EL VIEJO

Es que ésta.....

EL HIJO

Es que estos dos buenos amigos parecen marido y mujer.

EL VIEJO

Porque discutimos?

LA ANCIANA

Porque nunca vamos de acuerdo?

EL HIJO

Vosotros lo decís todo.

LA ANCIANA

Es que.....

EL HIJO

Preciso es que terminéis.

EL VIEJO

Ella debe.....

LA ANCIANA

Es él quien.....

EL HIJO

Cuáles motivos tenéis para enojaros?

LA ANCIANA

Se burla, éste, del desorden en que, dice, se encuentran los departamentos de la señora.

EL VIEJO

Ridiculiza, ésta, la poca limpieza que, asegura, se nota en el estudio y en el dormitorio del señor.

EL HIJO

Y tiene razón ella.

LA ANCIANA

Ya lo ves!

EL HIJO

Y él también lá tiene.

EL VIEJO

Eso me alegra!

LA ANCIANA

Mal de muchos, consuelo de tontos!

EL HIJO

Y hacéis mal.

EL VIEJO

Por qué?

EL HIJO

Debéis seguir cumpliendo, como siempre. vuestro deber.

EL VIEJO

Eso hago.

LA ANCIANA

Eso hacemos.

EL HIJO

Perdonadme, no lo hacéis.

EL VIEJO

Cómo? . . . . .

EL HIJO

Descuidáis vuestros quehaceres por echaros, el uno al otro, culpas imaginarias.

LA ANCIANA

No comprendo.

EL HIJO

Defendiendo, tú, a mamá y, tú, a papá, os lanzáis acusaciones recíprocas.

LA ANCIANA

Es que la señora es inocente.

EL VIEJO

Es que el amo tiene razón.

EL HIJO

Pensáis quererlos más que yo?

EL VIEJO

Eso nunca!

LA ANCIANA

Eres un hijo modelo.

EL HIJO

Pues, aprended de mí: acaso doy la culpa a alguno de ellos?

LA ANCIANA

Jamás te he oído quejarte de ninguno de los dos.

EL HIJO

Porque los quiero, los adoro, como ellos se merecen.

EL VIEJO

También nosotros los queremos.

EL HIJO

No lo suficiente.

LA ANCIANA

Y qué debemos hacer?

EL VIEJO

No es bastante nuestra devoción?

EL HIJO

Para demostrarles el cariño que les tenéis....

EL VIEJO

Inmenso!

LA ANCIANA

Profundo!

EL HIJO

No os pongáis a favor de ninguno de los dos.

LA ANCIANA

Imposible me parece.

EL HIJO

¡Habrá alguien más interesado que yo en traer la paz a esta casa?

EL VIEJO

Nadie!

EL HIJO

Y para obtenerlo, estoy con los dos.

EL VIEJO

A favor de los dos?

EL HIJO

Es la única manera de que ésto se arregle.

LA ANCIANA

Así es que.....

EL HIJO

Debéis seguir adelante, como si nada hubiese pasado.

EL VIEJO

Limpiando bien este saloncito y los departamentos de la señora.....

LA ANCIANA

Poniendo orden en el estudio y en el dormitorio del amo.

EL HIJO

Empezáis de nuevo?

LA ANCIANA

Es que.....

EL HIJO

No sóis de la familia?

EL VIEJO

Así desearíamos que se nos considerase.

EL HIJO

En ese concepto habéis sido tratados siempre.

LA ANCIANA

Es lo que agradecemos.

EL VIEJO

Lo que nos conmueve.

LA ANCIANA

Y por eso nos causa tanto pesar.....

EL HIJO

Qué?

EL VIEJO

Ese disgusto que, sin causa aparente....

LA ANCIANA

Motivo lo hay.....

EL HIJO

Eso no hay duda.

LA ANCIANA

De origen masculino.

EL VIEJO

No: fue culpa de ella.

EL HIJO

Queréis callaros?

LA ANCIANA

Es que no sabemos.....

EL HIJO

Y, porque nada habéis llegado a saber tratáis de inventar?

LA ANCIANA

Es éste!

EL HIJO

Pronto....cuando sea oportuno....os diré las causas del enojo que, entre mis padres, existe.

LA ANCIANA

No será nada grave?

EL VIEJO

Ya quiere que se lo digas, la muy curiosa!

LA ANCIANA

Y tú, no te mueres por las ganas de saberlo?

EL HIJO

Silencio; que nadie, por vuestras indiscreciones, se dé cuenta.

LA ANCIANA

No tengas cuidado alguno.

EL VIEJO

Soy una tumba vacía.

LA ANCIANA

Ya se conoce que bien vacío estás.

EL VIEJO

No comiences.

LA ANCIANA

Ya he terminado, mi señor.

EL VIEJO

No quiera Dios que lo sea!

LA ANCIANA

Eso voy ganando.

EL HIJO

Ahora, mis buenos viejos, cada uno a lo suyo.

EL VIEJO

Aquí no ha pasado nada.

EL HIJO

Pues, a evitar, con prudencia, que en realidad algo pase.

LA ANCIANA

Ya verás cómo ésto estará siempre como un espejo.

EL VIEJO

Como antes?

EL HIJO

Como siempre.

EL VIEJO

Ya te darás cuenta de que no he perdido aún todas mis energías.

LA ANCIANA

Cuáles?

interrumpe el diálogo, El Padre quien llega de la calle, malhumorado.

EL PADRE

Siempre de palique?

LA ANCIANA

Comentábamos cómo debiera arreglarse mejor este saloncito.

EL VIEJO

Decía ésta.....

EL PADRE

Nada tenéis que comentar.

EL HIJO

Mira, papá, tuve yo la culpa.

EL PADRE

Haces mal, muy mal, en darles tantas alas.

EL HIJO

Nos quieren tanto!

EL PADRE

Mientras están a nuestro lado.

EL VIEJO

Eso, no, mi querido.....

LA ANCIANA

Muy mal nos juzga usted....

EL PADRE

A las mujeres nunca se las juzga tan mal como merecen.

LA ANCIANA

En eso hay mucha exageración.

EL PADRE

Tú, a callar y tú.....

EL VIEJO

A trabajar, ya lo sé; voy enseguida.

EL PADRE

Que no os encuentre de nuevo charlando.

LA ANCIANA

Perdone el señor.

EL PADRE

Bien, basta; cada uno a sus quehaceres.

LA ANCIANA

Como usted ordene.

EL VIEJO

Siempre a su servicio.

se van los dos Viejos, tristes, porque nunca han sido tratados con tanta severidad.

EL HIJO

Eres injusto, papá.

EL PADRE

Me irritan, me molestan.

EL HIJO

Son dos buenos servidores.

EL PADRE

Enemigos pagados.

EL HIJO

No digas esos: nos quieren y se preocupan por lo que nos interesa.

EL PADRE

Les conviene enterarse de nuestros secretos.

EL HIJO

Para qué?

EL PADRE

Aunque fuese sólo para divulgarlos.

EL HIJO

Son como de la familia y, precisamente...

EL PADRE

Precisamente, por ser casi de la familia, les encantaría vernos en dificultades.

EL HIJO

Porque notan, en nuestra casa, algo que nunca, en ella, ha pasado.....

EL PADRE

Y qué les importa?

EL HIJO

Es natural que.....

EL PADRE

Deben dedicarse a lo suyo: a ser criados, nada más.

EL HIJO

Es que, como criados, nunca los hemos tratado.

EL PADRE

Error imperdonable, por cierto.

EL HIJO

Y ahora es casi imposible cambiar.

EL PADRE

Pues, que se vayan!

EL HIJO

Tan viejos?

EL PADRE

Y, de todo, tiene la culpa tu madre.

EL HIJO

Pobre: a ella le tocan todas las culpas.

EL PADRE

Todas, has dicho muy bien.

EL HIJO

No, papá, piensa que.....

EL PADRE

Y estas inquietudes de ahora.....?

EL HIJO

Todavía insistes?

EL PADRE

Soy, por ventura, el causante de ellas?

EL HIJO

Ni tú, ni ella!

EL PADRE

Ella...sólo ella...es la única responsable.

EL HIJO

Recuerda que.....

EL PADRE

Por qué insistió tanto en ir a ese bendito baile de máscaras?

EL HIJO

Debiste habérselo prohibido.

EL PADRE

Fuí débil, es cierto.

EL HIJO

Además, iba con sus mejores amigas.

EL PADRE

Las mejores siempre resultan las peores.

EL HIJO

La abandonaron en mitad de la fiesta.

EL PADRE

Para divertirse a su manera.....

EL HIJO

Seguramente.

EL PADRE

O, talvez....para facilitar una aventura a la amiga que nunca las había tenido.

EL HIJO

No digas eso, papá, la ofendes.

EL PADRE

Y, entonces, por qué se niega a decirme en donde estuvo?

EL HIJO

Si no lo recuerda!

EL PADRE

Peregrina e inaceptable explicación!

EL HIJO

La hicieron beber.....

EL PADRE

A la fuerza, verdad?

EL HIJO

Talvez....un narcótico, un....

EL PADRE

Repites lo que ella dice.

EL HIJO

Y hay que creerle.

EL PADRE

Por qué?

EL HIJO

Porque es mi madre!

EL PADRE

Solamente por eso?

EL HIJO

Sólo por eso y me parece bastante.

EL PADRE

No te creía tan ingenuo!

EL HIJO

Tan buen hijo, querrás decir!

EL PADRE

No has sabido, no has querido investigar...

EL HIJO

Tú, sí?

EL PADRE

Era mi deber.

EL HIJO

Y qué sacaste en limpio?

EL PADRE

Hablé con el chauffeur que la condujo a casa.

EL HIJO

Te dió alguna luz?

EL PADRE

Ninguna.

EL HIJO

Quién la acompañaba al tomar ese automóvil?

EL PADRE

Dice que otra mujer que se tambaleaba tanto como ella.

EL HIJO

Era una ebriedad fingida.

EL PADRE

La de tu madre?

EL HIJO

La de ella, ya te lo dije, no era efecto del champaña: era el de un narcótico.

EL PADRE

Hoy he de saberlo todo: cueste lo que cueste!

EL HIJO

Piensa que la felicidad.....

EL PADRE

Aunque se hunda éso que llamas felicidad.

EL HIJO

Y cómo pretendes averiguarlo?

EL PADRE

Ahora mismo: haciéndola hablar.

EL HIJO

A la fuerza?

EL PADRE

Por las buenas o por las malas: como ella prefiera.

EL HIJO

Eres injusto!

EL PADRE

Y tú has de estar presente.

llama, por medio de un timbre; casi enseguida, aparece La Anciana.

LA ANCIANA

Deseaba el señor.....?

EL PADRE

Pareciera que estuvieses escuchando detrás de las puertas.

LA ANCIANA

Señor!

EL PADRE

No importa; ésto ha de concluirse muy pronto. Llama a la señora.

LA ANCIANA

Enseguida.

se vá rápidamente, temerosa.

EL HIJO

No pretendas que asista a vuestro coloquio.

EL PADRE

Es preciso.

EL HIJO

No lo creo: mi presencia serviría, talvez, de obstáculo.

EL HIJO

Esa desesperación mía la obligaría a callar enseguida.

EL PADRE

Puede ser.....?

EL HIJO

Sin duda alguna.

EL PADRE

Mira, pasa a esa habitación; desde allí oirás cuanto nos digamos.

EL HIJO

Lo ordenas?

EL PADRE

Así lo deseo.

EL HIJO

Entonces, obedezco.

EL PADRE

Pasa, que ya viene.

EL HIJO

Una súplica te hago....no seas cruel.

EL PADRE

Véte, que llega.

El Hijo desaparece; unos instantes después entra La Madre, bella e interesante mujer. Hay en su voz el acento de una resignación honda, reflejo de la interna, intensa desesperación.

LA MADRE

Me llamabas?

ERRATA IMPORTANTE

La página 35 debe ser leída antes que la página 34.

EL PADRE

Lo crees así.

EL HIJO

Ante mí, ante su hijo, no se atrevería a ser sincera.

EL PADRE

La supones culpable?

EL HIJO

Eso nunca!

EL PADRE

Entonces....?

EL HIJO

Preferible es que habléis los dos solos.

EL PADRE

Tú debes escucharnos, por lo menos.

EL HIJO

Para qué?

EL PADRE

Para que haya un juez imparcial.

EL HIJO

Imposible serlo: no ves que es, ella, mi madre?

EL PADRE

Necesito que oigas su confesión.

EL HIJO

No puedo, papá, no puedo: sufriría ella y, mucho más que ella, me desesperaría yo.

EL PADRE

Lo quiero porque.....

EL PADRE

Sí.

LA MADRE

Aquí me tienes.

EL PADRE

No tomes esa actitud de dolorosa.

LA MADRE

Si pudiera!

EL PADRE

Has de poder.

LA MADRE

Fácilmente se dice.

EL PADRE

Bien, deseo que hablemos.

LA MADRE

Quieres martirizarme, de nuevo?

EL PADRE

Y yo, supones que no he sufrido. que no sufro?

LA MADRE

Lo mejor entonces, es callar.

EL PADRE

Sería lo preferible para tí.

LA MADRE

Para tu tranquilidad también.

EL PADRE

Necesito salir de esta incertidumbre que me ahoga.

LA MADRE

Y cómo?

EL PADRE

Haciendo confesar lo que con tanto sigilo me ocultas.

LA MADRE

Lo que sé, ya te lo he dicho.

EL PADRE

Así es que.....

LA MADRE

Por mucho que insistas, nada puedo agregar.

con desesperación

Me hicieron creer que eran personas amigas.....

EL PADRE

Tuyas?

LA MADRE

Mías y tuyas...de tí me hablaron con verdadero interés.

EL PADRE

Y luego?

LA MADRE

Me condujeron a la cantina...me hicieron beber...algo cuyo sabor era raro en su gusto exquisito...perdí la voluntad....no sé adonde me llevaron...ni lo que hicieron de mí...la memoria me abandonó.... luego...tú lo sabes...un automóvil me condujo a casa....dice el chauffeur que una mujer me acompañaba.....

EL PADRE

Sería verdad?

LA MADRE

No lo recuerdo....no lo recuerdo!

EL PADRE

Esfuérzate!

LA MADRE

Por más que insisto, no logro ver sino tinieblas en mi memoria.

EL PADRE

Cuando se quiere....hasta los más deliciosos recuerdos se olvidan.

LA MADRE

Qué pretendes insinuar?

EL PADRE

Que mientes!

LA MADRE

No...no sabría.....

EL PADRE

Que repites muy bien la lección aprendida, que te enseñaron....quién sabe donde.... quién sabe quién!

LA MADRE

No agreges dolor a mi desesperación!

EL PADRE

Es preciso que terminemos.

LA MADRE

con sumisión

Si así lo juzgas necesario.....

EL PADRE

Aceptas fácilmente el sacrificio?

LA MADRE

Y qué esperas que haga?

EL PADRE

No sé!.....

LA MADRE

Quisieras que te impusiera mi presencia que ha de serte odiosa, cada día más?

EL PADRE

Cada día más?.....

LA MADRE

Necesariamente, habría de ser así.

EL PADRE

Y....has pensado....?

LA MADRE

Alejarme de esta casa a la que, sin quererlo, he traído el deshonor.

EL PADRE

con angustia, interroga ansiando una respuesta negativa.

Lo irreparable....?

LA MADRE

con un gesto de desaliento confirma las terribles sospechas de su marido.

EL PADRE

No!....dime que no!...que no es cierto.

LA MADRE

Desgraciadamente....caí en manos de un canalla.

EL PADRE

Mientes!

LA MADRE

En ningún instante, como en éste, habría deseado saber mentir.

EL PADRE

Te engañas... dímelo... dímelo, por Dios!

LA MADRE

Creí, hasta hoy, estar engañada....

EL PADRE

Y hoy.....?

LA MADRE

El médico.....

EL PADRE

No.....no sigas!

LA MADRE

Para qué prolongar el martirio?

EL PADRE

con ansia

El médico?

LA MADRE

sollozando

Ha confirmado mis sospechas!

EL PADRE

Así es que.....

LA MADRE

Perdóname... tanto que te he querido... tanto que te quiero....y.....

EL PADRE

Mentiras!

LA MADRE

Ves cómo es necesario que me aleje de tí?

EL PADRE

cruel

Para gozar más de tu libertad?

LA MADRE

No!...para no hacerte sufrir con mi vergüenza.....

EL PADRE

Así es que el deshonor es completo?

LA MADRE

Desgraciadamente!

EL PADRE

Y estás con vida todavía?

LA MADRE

No te oculto que he pensado, en repetidas ocasiones, en el suicidio.

EL PADRE

con doloroso acento

De nada habría servido!

LA MADRE

Por eso preciso es que me vaya.

EL PADRE

Para qué?....Harías...haríamos más evidente el escándalo.

LA MADRE

Preferirías que me quedara?

EL PADRE

Tú, sí; pero sola!

LA MADRE

herida

Qué tratas de insinuar?

EL PADRE

La única solución posible.

LA MADRE

O los dos o ninguno!

EL PADRE

Tú sola....si deseas permanecer a mi lado.

LA MADRE

Me aconsejas un crimen!

EL PADRE

Para borrar las huellas de otro!

LA MADRE

Cuál de los dos sería más sangriento?

EL PADRE

Eso no nos interesa discutir.

LA MADRE

Recuerda que hablas con una madre..... que, por defender al hijo de sus entrañas, es capaz de todo, de todo, comprendes?

EL PADRE

Pronto defiendes el fruto indigno de varias horas de placer inconfesable!

LA MADRE

Es el fruto de mis entrañas....lo demás, ahora, no me importa!

EL PADRE

Si fueses una mujer honrada te importaría.

LA MADRE

Es mi hijo!

EL PADRE

Y su padre....quién es?

LA MADRE

Un canalla, es cierto....Por eso mismo, porque antes de nacer ya trae un estigma imborrable, debo quererlo mucho, muchísimo!

EL PADRE

Más que a nuestro hijo?

LA MADRE

Más, no!....Tanto como a él, sí!

EL PADRE

Si él lo supiera!

LA MADRE

Es también mi hijo!....Y, como tal, ha de ser bueno.

EL PADRE

Te sientes fuerte en tu culpa!

LA MADRE

Mía, no!

EL PADRE

Y, entonces, por qué insistes en salvar una vida que todavía no lo es?

LA MADRE

No!....Que ya lo siento agitarse con palpi-

taciones, que, para una madre, son sagradas.

EL PADRE

Así es que te niegas?

LA MADRE

Ahora y siempre!

EL PADRE

A pesar de todo?

LA MADRE

A pesar de todo y de todos.

EL PADRE

Y si tu primer hijo se dá cuenta de tanta infamia?

LA MADRE

Llamará infames a los otros, a mí no!

EL PADRE

Eso crees.

LA MADRE

Te llamará infame a tí.

EL PADRE

A mí?

LA MADRE

Sí . . . porque, para salvar tu honor, el honor tuyo . . . . no has sabido proponerme sino una infamia indecible.

EL PADRE

Me ofendes? . . . . .

LA MADRE

Quien antes ha ofendido eres tú!

EL PADRE

Cuándo? . . . .

LA MADRE

A una madre no se le hacen ciertas proposiciones criminales sin ofenderla.

EL PADRE

Tu hijo ha de juzgarnos.

LA MADRE

Llámalo . . . llámalo . . . enseguida . . . Cuanto antes lo sepa será mejor!

EL PADRE

No cantes victoria tan pronto!

LA MADRE

Es mi hijo y en él tengo mis esperanzas más firmes.

EL PADRE

Quieres que lo sepa?

LA MADRE

Ya te lo dije: cuanto antes mejor!

EL PADRE

Ahora mismo?

LA MADRE

Ya! . . . . si fuera posible.

EL PADRE

Tú lo quieres . . . . tuya será la culpa!

abre la puerta de la habitación en la que se encuentra El Hijo. Hace un gesto como invitándolo a pasar. El Hijo entra corriendo

LA MADRE

con un grito

Hijo Mío!

EL HIJO

se dirige hacia La Madre y, en un gesto de profunda devoción, besa el vientre santificado por una nueva maternidad

EL PADRE

irritado

Qué haces?

EL HIJO

Beso el vientre sagrado de mi madre!

LA MADRE

Hijo, hijo mío adorado!

EL PADRE

Pero, no sabes que besas tu propio deshonor?

EL HIJO

Toda maternidad es sacrosanta!

EL PADRE

Aunque sea fruto de una culpa?

EL HIJO

Bien sabes que no hubo, de parte de ella, culpa alguna.

EL PADRE

Eres ingenuo, demasiado ingenuo. Pronto te dejas engañar.

EL HIJO

Una madre no puede, no sabe engañar a su hijo.

LA MADRE

Gracias, gracias, hijo mío!

EL PADRE

Estás contra mí?

EL HIJO

No, padre, estoy con ella!

EL PADRE

Es lo mismo!..... Debes decidir: ella ha de irse hoy de esta casa que ha mancillado.

EL HIJO

Y yo con ella!

EL PADRE

Y cómo vais a vivir?

LA MADRE

Dios ha de protegerlo: es un buen hijo!

EL HIJO

Viviré con menos comodidades... pero viviré de lo mío.... de mi talento!

EL PADRE

Talento sin dinero, no lo es!

EL HIJO

Eso no te importa!

LA MADRE

Calla, hijo mío, es tu padre!

EL PADRE

Eso te iba a decir: recuerda que soy tu padre!

EL HIJO

Pero ella, ella es mi madre!

se dirige, emocionado, hacia La Madre quien lo acoge en sus brazos amorosos, mientras lentamente baja el telón.

INTERLUDIO:

PERSONAJES DEL INTERLUDIO:

LA MADRE

LA NIÑA

EL HIJO

LA ANCIANA

LA VECINA

Sala modesta. Todos los detalles revelan buen gusto y cariño por las cosas del hogar. La Madre y La Niña, aparecen, en íntima conversación, terminando un cuento

LA MADRE

Hubo fiestas reales: de lejos y de cerca llegaron príncipes de nombres difíciles.

LA NIÑA

Por qué?

LA MADRE

Porque venían de países extraños que tienen lenguas muy raras

LA NIÑA

Y a qué iban?

LA MADRE

Quiénes?

LA NIÑA

Esos príncipes a quienes nadie entendía?

LA MADRE

Llevaban regalos magníficos. . . .

LA NIÑA

Como los Reyes Magos?

LA MADRE

Algo así: pero se trataba, aquí, del matrimonio....

LA NIÑA

Del Príncipe Rubio y de la Princesa Morena?

LA MADRE

Eso es.

LA NIÑA

Y qué más?

LA MADRE

No me queda sino agregar aquello de....

LA NIÑA

Colorín, colorado, el cuento está ya acabado? Pues, ya no me gusta.

LA MADRE

Y no dijiste, hace un rato, que era lindo, muy lindo?

LA NIÑA

Eso era antes.

LA MADRE

Y se puede saber por qué no te gusta ya?

LA NIÑA

Cuando empieza lo bonito....

LA MADRE

Y qué llamas tú bonito?

LA NIÑA

Cuando el Príncipe Rubio y la Princesa Mo-

rena, después de tantas dificultades, llegan a ser felices, se acaba, entonces, el cuento.

LA MADRE

Te gustan, sólo, las narraciones en las que todo marcha bien?

LA NIÑA

Naturalmente.

LA MADRE

En las que ríe, solamente ríe la vida?

LA NIÑA

Eso es. Me gustan sólo los cuentos que parecen verdad.

LA MADRE

Pero si todo es verdad, chiquilla!

LA NIÑA

¡Hasta éste que me has contado ahora?

LA MADRE

No lo crees así?

LA NIÑA

No; ése no lo es, no puede serlo: así no pasan las cosas.

LA MADRE

Pero si así es la vida: tristeza contínua y una alegría grande, muy grande, pero breve, muy breve, al final.

LA NIÑA

Es que vosotros, los viejos....

LA MADRE

Qué dices?

LA NIÑA

Es que a los viejos—tú, no eres vieja, mamacita—les pasa lo de la campana.

LA MADRE

Cuál?

LA NIÑA

La de la iglesia parroquial.

LA MADRE

Y qué le sucedió?

LA NIÑA

Era una campanita.....

LA MADRE

Ah!es un cuento el que vas a contarme? El mundo al revés?

LA NIÑA

Era una campanita.....

LA MADRE

Especial?

LA NIÑA

No; como las demás, alegre y viva.

LA MADRE

Como si fuera una de tus compañeras?

LA NIÑA

Una tarde vió un precioso canario que parecía.....

LA MADRE

Una tenue ilusión que se desvanece?

LA NIÑA

Ves: ya empiezas a poner algo feo en mi cuento.

LA MADRE

Que es muy lindo, por cierto. Continúa.

LA NIÑA

Siempre que no me interrumpas.

LA MADRE

Bien: la campanilla, alegre y viva, se enamoró del canario que muy pronto la olvidó, no es así?

LA NIÑA

Te equivocas, mamá.

LA MADRE

Entonces, el canario la quiso mucho?

LA NIÑA

Muchísimo, tanto que.....

LA MADRE

Tanto que de amor falleció....

LA NIÑA

Si quieres que siga, calla un momento.

LA MADRE

Es que me interesa y....

LA NIÑA

Después me dirás si te gusta o no que te compare....

LA MADRE

Con la campanilla alegre y viva?

LA NIÑA

Eso es.

LA MADRE

Yo, una campana! Tienes unas ocurrencias!

LA NIÑA

Bien, me dejas continuar?

LA MADRE

Claro: quiero ver cómo te las arreglas para terminar tu cuento. Sigue, sigue!

LA NIÑA

Para qué, si enseguida me interrumpes y...

LA MADRE

Te prometo no despegar los labios.

LA NIÑA

Promesas de mujer no hay que creer: dice mi hermano.

LA MADRE

Habíamos quedado en que la campanita de cristal....

LA NIÑA

De cristal, estás loca?

LA MADRE

Es cierto de cristal se rompería. Habías dicho que la campanita de....de....bien, de tu cuento, se enamoró del canario que parecía una tenue llamita que canta.

LA NIÑA

Qué lindo has dicho! Ahora sí, sigo. Se quisieron tanto los dos enamorados que se pasaban cantando él todo el día, paradito en la cruz del campanario y temblando, ella, de alegría.

LA MADRE

Temblando?

LA NIÑA

Temblando tanto que, sin quererlo y sin que el campanero la sacudiese con sus manos groseras, a cada instante se escuchaba

el tin-tin delicioso de la campanita enamorada.

LA MADRE

Ahora me explico por qué en aquellos días las gentes decían que los ángeles tocaban la campana milagrosa en honor de la Virgen que, en esta ciudad, tanto queremos!

LA NIÑA

No te burles, mamá!

LA MADRE

Qué le pasó a tu pareja de enamorados?

LA NIÑA

La campanita, como las personas de edad.....

LA MADRE

Como yo, entonces?

LA NIÑA

Mamá, tú no eres, todavía, persona de edad. Empezó a pensar que el canto de su canario era preciso que terminara algún día.

LA MADRE

Y pensaba bien.

LA NIÑA

O por que él la olvidara...o porque muriera o porque, en fin, porque lo que ella necesitaba era maltratarse el corazón.

LA MADRE

Queriendo ver negro endonde sólo blanco había.

LA NIÑA

Queriendo llorar cuando más feliz debía sentirse.

LA MADRE

Pero, eso es muy humano!

LA NIÑA

Es que lo que tú llamas humano no debe ser imitado ni por los canarios ni por las campanitas.

LA MADRE

Si así lo crees!....Qué sucedió después?

LA NIÑA

Empezó a llorar, por dentro, como dicen ustedes

LA MADRE

Nosotras?

LA NIÑA

Y empezó a sufrir sin que el canario comprendiera cuál era la causa de tanta desventura.

LA MADRE

Y él?

LA NIÑA

El, que tenía alas y sabía alejarse de los hombres cuando deseaban acercársele, no hizo caso de aquel cambio en su novia....

LA MADRE

Era un verdadero enamorado.

LA NIÑA

Siguió, siguió cantando, cada vez con mayor ternura, cada vez con mayor encanto.

LA MADRE

Termina, que, de verdad, me ha interesado tu cuento.

LA NIÑA

Falta muy poco.

LA MADRE

Lástima es!

LA NIÑA

La voz de la campanita, alegre y viva, se fué haciendo cada vez más ronca; en lugar de hacer tilín-tilín para llamar a misa o para anunciar, alegre, los bautizos, no lograba lanzar más que notas gruesas.

LA MADRE

Qué tonta!

LA NIÑA

Desde entonces, el campanero que no podía comprender.....

LA MADRE

Claro!

LA NIÑA

Que la campanita estuviese enferma del mal de amores, la creyó rota.

LA MADRE

Si tenía rota el alma!

LA NIÑA

Y la dejó únicamente, para llamar a los vivos para que fueran a enterrar a los muertos.

LA MADRE

Y el canarito?

LA NIÑA

No sé...no sé lo que hizo el pobre pajarillo....

LA MADRE

Te lo diré yo.

LA NIÑA

No vayas a echar a perder ahora el cuento.

LA MADRE

El canarito que, como el campanero, no podía comprender que la delicada campanilla estuviese enferma de amor, se alejó, entristecido, creyendo que aquellos sones graves y dolorosos fuesen causados por la muerte de una pasión que creyeron eterna.

LA NIÑA

Ves lo que hizo la campanita? Por suponer cosas tristes, que no existían, se puso gangosa, se puso fea.

LA MADRE

Alejó a su canarito!

LA NIÑA

Mató su amor!

LA MADRE

Cuéntale ese bellísimo cuento a tu hermano: él siempre anda triste, pensando unas cosas.....

LA NIÑA

No tengas cuidado, en la primera ocasión lo haré.

interrumpe la conversación La Anciana que viene vestida de calle.

LA ANCIANA

Nos vamos, chiquilla?

LA MADRE

Adónde váis?

LA ANCIANA

A entregar la labor terminada y a ver si hay nueva que traer.

LA MADRE

a La Niña

Prepárate para acompañarla.

LA NIÑA

Enseguida, mamá

LA ANCIANA

Oye, en cuanto estés lista, baja directamente y díle al de la tienda que prepare lo mío, que enseguida llego.

LA NIÑA

al irse,

Te espero allá.

LA ANCIANA

Eso es; no tardaré mucho.

LA MADRE

Por qué la mandas adelante? Es primera vez.....

LA ANCIANA

Y será la última; necesito hablarte.

LA MADRE

Tanta urgencia tienes?

LA ANCIANA

Deseaba llamarte la atención inmediatamente.

LA MADRE

Soy toda oídos.

LA ANCIANA

Escucha: el tipo ese, muy bien sabes a quien me refiero. . . . . sigue rondando la casa

LA MADRE

Y qué nos importa?

LA ANCIANA

Importa mucho porque el vecindario puede enterarse. . . . Ya se estará preguntando por qué y por quién viene ese personaje.

LA MADRE

Y cuando se enteren. . . . nada sacarían en limpio.

LA ANCIANA

Nada, es cierto; pero, basándose en la presencia de él, levantarán un edificio de calumnias que poco o ningún honor ha de hacerte.

LA MADRE

Y qué crees que pueda hacer yo para evitar habladurías? Despacharlo? Es muy fácil decirlo! Para eso tendría que conversar con él y éso. . . . .

LA ANCIANA

No conviene.

LA MADRE

Escribírselo? Rogarle, en una carta que me deje en paz? Imposible también: ya sabes lo peligroso que es entregarle a un hombre un papel aunque lo que en él vaya escrito sea de una inocencia trasparente.

LA ANCIANA

No conviene, tampoco.

LA MADRE

Enviarle un recado? Con quién? Sería peor que publicarlo en los diarios. Porque quien a ello se preste ha de tener poca dignidad.

LA ANCIANA

Ninguna, diría yo

LA MADRE

Ya lo ves, lo dices tú: la única a quien yo tendría valor para confiarle esa misión.

LA ANCIANA

Si quieres.....

LA MADRE

No, vieja querida: tu primer impulso fué negativo.

LA ANCIANA

Pero.....

LA MADRE

Y tienes razón; tú no debes escucharme, ni yo encargar a persona tan querida un mensaje tan poco digno.

LA ANCIANA

Digno, lo es, porque se trataría de alejarlo para siempre, de hacerle comprender, al tenorio ese, que se ha equivocado de esquina.

LA MADRE

No ofendas a don Juan: aquél tenía la virtud del valor; estaba, siempre, dispuesto a presentar la cara en defensa de su capricho de un día.

LA ANCIANA

Este... sabe burlar a las mujeres y temer a los hombres

LA MADRE

Se esconde cada vez que vé llegar a mi hijo; se aleja, en cuanto sabe que él está en casa.

LA ANCIANA

Por qué no hablas francamente con él?

LA MADRE

Con quién?

LA ANCIANA

Con tu hijo; nadie, como él, podría salvarte de esa pesadilla.

LA MADRE

Dios no permita que llegue a sospecharlo siquiera!...con lo violento que es...!

LA ANCIANA

Te cela como si fuese tu marido.

LA MADRE

Me quiere tanto!

LA ANCIANA

No es difícil que se haya dado cuenta ya.

LA MADRE

Dado el espíritu del tipo ese, puede ser! Es de los que empiezan a gozar de una cosa solamente cuando pueden hacerlo saber a todo el mundo.

LA ANCIANA

Es un fastidio, en realidad.

LA MADRE

No sé, no sé, realmente, qué hacer.

LA ANCIANA

Sinceramente, dime, no te satisface su insistencia?

LA MADRE

Al contrario, me causa una repugnancia indecible. Y es preciso que lo sepa, y, lo más pronto, mejor.

LA ANCIANA

Pues lo preferible es que tu hijo se entere y que él disponga cuanto convenga hacer.

LA MADRE

No: es una solución que no me agrada.

LA ANCIANA

Tarde o temprano llegará a darse cuenta.

LA MADRE

Seré yo quien, oportunamente, se lo dirá. Por lo tanto te suplico seas discreta.

LA ANCIANA

No tengas temor alguno: de mí nada ha de saber.

LA MADRE

Calla; aquí viene.

LA ANCIANA

Quieres que me vaya o prefieres...? .

LA MADRE

Quédate con nosotros un rato; después, puedes irte cuando gustes

LA ANCIANA

Así lo haré; descuida.

entra El Hijo; viene de su habitación y está dispuesto a salir a la calle.

LA MADRE

Ya vas de paseo?

EL HIJO

Tienes razón: todas mis salidas de casa resultan infructuosas como si, en realidad no fuera sino de paseo.

LA MADRE

No pierdas la esperanza Ya sabes que...

EL HIJO

Lo único que sé, es que ninguna de las puertas a las que he llamado, se ha abierto.

LA ANCIANA

Talvez no has llegado todavía a la que, de verdad, te está esperando.

EL HIJO

Tú, como siempre, creyendo que la vida es un cuento de hadas.....

LA ANCIANA

Esa misma creencia es la que nos permite sufrir con resignación cuanto nos sucede.

EL HIJO

Por eso las mujeres nada hacen en la vida: porque pasan, por ella, saturadas de resignación.

LA MADRE

Eres injusto, hijo mío.

EL HIJO

Y no he de serlo? Todo esfuerzo mío se estrella contra una indiferencia ahogadora que hasta me parece hija de una manifiesta mala voluntad.

LA ANCIANA

Apenas empiezas y ya estás desesperado!

EL HIJO

Apenas empiezo? Cualquiera al oirte, diría que soy un chiquillo caprichoso!

LA MADRE

Un chiquillo caprichoso, no; pero un adolescente ingenuo que pretende que las cosas marchen solamente de acuerdo con el propio interés, sí.

EL HIJO

Qué debo hacer, entonces? Sentarme, en mi casa, a esperar que mi invento interese a los demás?

LA MADRE

Eso, no; pero.....

EL HIJO

Nadie cree en mí; de ello estoy convencido y, por lo tanto, es a mí a quien corresponde, con insistencia, demostrar que a algo interesante he llegado.

LA MADRE

No desesperes. Hablaste, ya, con el Jefe del Departamento de Artillería?

EL HIJO

Fué el primero a quien hablé al respecto.

LA ANCIANA

Qué te dijo?

EL HIJO

No se echó a reir porque, apesar de ser militar, tiene alguna educación.

LA MADRE

Te dió esperanzas?

EL HIJO

Destruyó las que alentaba en mi pecho: me dijo que los inventores europeos no habían sospechado, durante la última gran guerra, que podía hacerse lo que yo sostengo que es factible; que si ellos no lo habían inventado, poco fácil era que un oscuro estudioso pudiese hacerlo.

LA ANCIANA

Y dices que tenía un poco de educación? Más malcriado no podía ser!

EL HIJO

Estoy cansado, cansado de esperar.

LA MADRE

No seas violento... recuerda que...

EL HIJO

Desde hace ya mucho tiempo vengo esperando, haciéndome la ilusión de que las cosas han de cambiar. Estoy ya decidido a terminar con esta ridícula situación mía.

LA ANCIANA

Qué pretendes hacer?

LA MADRE

Has encontrado alguna solución?

EL HIJO

Si estas propuestas mías no reciben apoyo alguno, si se las recibe con indiferencia, si fracaso de nuevo, te aseguro que me voy del país.

LA MADRE

Crees que en el extranjero, sería diversa tu situación?

EL HIJO

En otras naciones encontraré un campo más propicio endonde no ha de haber tanta mezquindad, endonde no se impongan, con imposiciones absurdas, los prejuicios contra todo lo que es nacional, prejuicios que hacen, de esta tierra, la más infeliz de todas.

LA MADRE

No seas ingrato! Algo has avanzado en tus investigaciones!

EL HIJO

No logro ver ese adelanto al que te refieres.

LA MADRE

Te rebajas demasiado; bastante hay de cierto, pero....

EL HIJO

Todo es cierto, todo!

LA MADRE

Quisiera hacerte ver.....

EL HIJO

No, querida madre, no hablemos más del asunto. Nada importan esas dificultades: en otras tierras abriré brecha porque me siento amparado por tu cariño.

LA ANCIANA

Esa sí que es una verdad tamaña!

LA MADRE

Tu bondad para conmigo es grande, hijo mío!

EL HIJO

Lo que yo más admiro en tí es esa dignidad con la que has sabido vivir enmedio de tan-

tas molestias y de tantas privaciones.

LA MADRE

Y no era ese mi deber?

EL HIJO

Enmedio de tantos malos ejemplos, rodeada de tantas tentaciones. . . .

LA MADRE

No te burles: ya sabes que si no soy vieja, volando voy para serlo.

EL HIJO

Ahora eres tú quien se rebaja!

LA ANCIANA

Por lo menos, los años, no!

EL HIJO

Apesar de tantas insinuaciones malsanas que, sin duda, has de recibir de tus mejores amigas. . . . . .

LA MADRE

Ya sabes que amistades no tengo. . .

LA ANCIANA

De éso puedo dar fe absoluta, yo misma.

EL HIJO

Apesar de todo éso, has sabido sostenerte como yo siempre te he soñado. . . . celosa del buen nombre de este hijo tuyo que te adora!

LA MADRE

Y tienes razón, hijo mío; siempre he pensado en tí: ese pensamiento amoroso ha de salvarme de todas las tentaciones.

EL HIJO

Y de qué han servido esa virtud que te re-

conozco y este entusiasmo mío por el estudio honrado en pro de la patria? De qué nos han servido, díme?

LA MADRE

Muy pronto volviste al tema que me suplicaste no seguir tratando

EL HIJO

Pareciera una idea fija en mí; tengo la creencia de que, sobre mí, grava una maldición terrible!

LA ANCIANA

No la mereces, hijo mío!

EL HIJO

Así lo he supuesto siempre pero...los hechos nos desmienten

LA MADRE

Y quién puede ser tan ingrato?

LA ANCIANA

Nadie, nadie, éso lo aseguro yo!

EL HIJO

Aquellas frases últimas pronunciadas por mi padre, vibran siempre en mis oídos.

LA ANCIANA

No hagas recuerdos tristes.

EL HIJO

Desde aquel momento...los deseos míos, todos, han ido estrellándose contra lo imposible!

LA MADRE

Así lo crees?

EL HIJO

Por fuerza tengo que suponerlo!

LA MADRE

Así es que....?

LA ANCIANA

Por qué habláis de esas cosas?

EL HIJO

Qué ibas a preguntarme?

LA MADRE

Estás, entonces, arrepentido de lo que, por mí, hiciste?

EL HIJO

Madre mía, si no supiera cuánto me quieres llegaría a suponer que no me conoces!

LA MADRE

Como te quejabas.....!

EL HIJO

Me quejo, y con razón, de los hombres, de mi suerte; protesto hasta contra mí mismo, pero....contra tí madre adorada?....sería un ingrato y....tú, nunca me enseñaste a serlo!

LA MADRE

Ten fé en Dios: eres muy bueno!

LA ANCIANA

Demasiado bueno, para este mundo!

EL HIJO

Tienes razón: demasiado bueno! Y los buenos no sabemos vencer utilizando las mismas armas viles que usan los malos: el servilismo, la intriga y hasta la calumnia!

LA MADRE

Porque eres bueno has de vencer.

EL HIJO

No, madre mía, la victoria la alcanzaremos en cuanto sepamos ser malos!

LA MADRE

Dios mío! Parece que quien te aconseja es, precisamente, el Espíritu Malo!

EL HIJO

Bien; dejemos estas tristes reflexiones, porque....

suenan dos fuertes campanillazos.

LA ANCIANA

Acabas de evocar al Espíritu malo y a la puerta lo tenemos!

LA MADRE

Quién es?

LA ANCIANA

La vecina de al lado.

EL HIJO

Cómo la conoces?

LA ANCIANA

Por su manera de llamar, en primer término, y, después, siento ya un cierto olor a azufre que.....

EL HIJO

Me voy, mamá, no quiero verme con esa trotaconventos: me irrita demasiado.

LA ANCIANA

La hago entrar?

LA MADRE

Qué te parece?

LA ANCIANA

Recíbela: es preferible no tenerla como enemiga.

EL HIJO

Adios, mamá; me voy por la puerta de servicio.

LA MADRE

besándolo,

Que me traigas nuevas y buenas noticias: mereces tener más fortuna!

EL HIJO

Ojalá tu augurio sea escuchado, para bien de los dos! Gracias, mamá.

desaparece.

LA ANCIANA

La hago entrar y me voy: a mí, también, me causa no sé qué hablar con ésa.

LA MADRE

Vuelve pronto!

LA ANCIANA

No me será posible; ya sabes que la chiquilla me espera y hemos de hacer muchas comisiones Adios!

LA MADRE

Que El te acompañe, mi buena vieja.

desaparece La Anciana; pocos momentos después entra La Vecina.

LA VECINA

Se ha quedado usted sola?

LA MADRE

Muy a menudo lo estoy.

LA VECINA

Así es como me gusta a mí encontrarla. Es tan molesto tener testigos que dan interpretaciones equivocadas a lo que una dice. . . .

LA MADRE

Hablamos cosas tan superficiales. . . . . !

LA VECINA

Pero, a veces. . . . algún secretillo. . . !

LA MADRE

Secretos, aquí? . . . Entre nosotros? . . .

LA VECINA

Por qué no? . . . Créame, señora, no hay casa endonde no exista algo que interese esconder.

LA MADRE

Pues, vecina, ha encontrado, entonces, la excepción a la regla. Ni mi hijo tiene nada que ocultarme, ni yo creo tener un pensamiento, uno solo, que no sea, también, suyo.

LA VECINA

Apesar de todo, mi buena señora, creo yo que también, aquí hay un secreto hondo que no conviene que se conozca.

LA MADRE

No comprendo. . . Se refiere, por ventura, al pasado? . . . .

LA VECINA

El pasado. . . a nadie interesa. . .

LA MADRE

Es una conversación inoportuna, señora, y por lo tanto....le suplico....

LA VECINA

Yo, por el contrario, creo conveniente decirle....

LA MADRE

Qué interés puede haber en.....

LA VECINA

insinuante,

Si usted supiera cuánto he suspirado por este momento de intimidad!

LA MADRE

Familiaridad que usted se permite!....

LA VECINA

Sin que usted, para ello, me haya autorizado, es cierto.

LA MADRE

Creo, entonces, que hemos terminado, que conviene....

LA VECINA

Quién sabe! Talvez estemos, apenas, empezando!

LA MADRE

Pero, qué actitud mía la ha autorizado para tratarme así, con tanta intimidad, de igual a igual?...Cree, usted, talvez....?

LA VECINA

No creo nada, señora. Cumplo simplemente con un deber.

LA MADRE

Qué relaciones ha habido, entre nosotras, para que se sienta usted obligada con deberes que.....

LA VECINA

Si me dejara usted hablar....

LA MADRE

No la conozco a usted más que a ninguna otra vecina.....

LA VECINA

Un poco de ingratitud hay en su frase!....

LA MADRE

Ingrata, yo? Es la primera persona que lo dice.....Bien, no rompamos estas relaciones de vecinas; sigamos como hemos sido hasta hoy...amigas, amigas de lejos, lo más de lejos posible.....

LA VECINA

Es que mientras más lejos estoy, mejor puedo observar.....

LA MADRE

Qué puede usted observar?

LA VECINA

No me negará que....naturalmente, la culpa no es suya....usted nada ha autorizado, hasta hoy....

LA MADRE

Ni nada autorizaré....nunca!

LA VECINA

Ha comprendido....entonces...?

LA MADRE

Me he dado cuenta de su odiosa insinuación, nada más!

LA VECINA

He creído, solamente, necesario llamarle la atención. Ese caballero insiste en forma muy visible.....

LA MADRE

Ha de cansarse....no alentaré nunca sus pretensiones absurdas.

LA VECINA

Se insinúa demasiado....el vecindario podría darse cuenta y.....

LA MADRE

Y qué?.....

LA VECINA

Cada uno se explica las cosas a su manera..

LA MADRE

Usted?

LA VECINA

Yo me he fijado en su actitud...digna....

LA MADRE

Reconoce, entonces, que.....

LA VECINA

Pero, los demás?....Cree usted que no deduzcan, de la insistencia del enamorado, que algo ha concedido usted?

LA MADRE

Sería una injusticia!

LA VECINA

De ingratitudes y de calumnias está lleno el mundo!.....

LA MADRE

Es preciso poner fin a esta situación!

LA VECINA

Ese caballero me ha hablado....

LA MADRE

Calle usted.

LA VECINA

Me acaba de hablar, de nuevo. Conoce su situación.....

LA MADRE

Modesta, pero digna!

LA VECINA

Se conduele de sus intranquilidades....

LA MADRE

Me tiene sin cuidado su compasión!

LA VECINA

Aprecia su fuerza de voluntad....

LA MADRE

Que guarde su estima para otras mujeres a las que, al elogiar la voluntad que tienen, aspira a vencer en su debilidad.

LA VECINA

Admira el talento de su hijo...

LA MADRE

Y quién es capaz de no admirarlo?

LA VECINA

Quiere hacerle presente esa admiración....

LA MADRE

A quién...? A mi hijo...o a mí?

LA VECINA

A ambos, porque ambos la merecen.

LA MADRE

No logro comprender su interés. . . .

LA VECINA

El suyo?

LA MADRE

El de él y el de usted. . . . ambos me parecen sospechosos.

LA VECINA

El mío? . . . Ya lo dije: obro por gratitud!

LA MADRE

Pagando favores anteriores o esperando ser pagada mejor por esta obra de. . . . no hallo, para definirla, una palabra que no ofenda.

LA VECINA

Ninguna me ofendería.

LA MADRE

Tan insensible la ha vuelto el oficio?

LA VECINA

Es que así empiezan todas. . . . ofendiendo.

LA MADRE

A mí no tiene usted derecho para confundirme con esas otras

LA VECINA

Eso mismo me decían ellas!

LA MADRE

Y cedieron? . . . . No serían tan sinceras sus palabras del primer momento!

LA VECINA

Es que, cada una de ellas, llevaba, en su interior, una tragedia. Yo les ofrecí, oportunamente, la mejor solución.

LA MADRE

La indignidad?

LA VECINA

No usemos esas palabras que nada valen.

LA MADRE

Al contrario, que mucho significan.

LA VECINA

Puede haber indignidad, déjeme aprovechar la palabrita esa, en una mujer que cede...?

LA MADRE

Si se entrega, ya es indigna!

LA VECINA

Permítame seguir: que se entrega por salvar la vida de su esposo?

LA MADRE

Tan vil como ella?

LA VECINA

Tan desgraciado como muchos! Puede haber indignidad por ejemplo, en usted....?

LA MADRE

Le suplico no establecer comparaciones que hieren.

LA VECINA

En una madre que cede....

LA MADRE

Que mancha el santo nombre de madre!

LA VECINA

Por conseguir la felicidad, la gloria de su hijo?

LA MADRE

No se consiguen, con medios tan mezquinos, premios tan altos!

LA VECINA

Y si yo le mostrara el camino....? El caballero que tanto la estima a usted.....

LA MADRE

Raro es que no haya dicho: que tanto me ama!

LA VECINA

El amor, ya lo sabe usted, no acostumbra verse en estas andanzas.

LA MADRE

Ni con intermediarios tan infelices!

LA VECINA

Ese caballero, por una simple conversación con usted, está dispuesto a lograr la felicidad de su hijo; sabe de sus aspiraciones justas, conoce sus estudios, adivina el alcance del invento que, dicen, ha hecho, admira su inteligencia.....

LA MADRE

Deseando el cuerpo de la madre!.....

LA VECINA

Una cosa bien vale la otra!

LA MADRE

Mi cuerpo vale bien poco en comparación con la dicha de mi hijo!

LA VECINA

Y por qué, entonces, no hace usted la ofren-

da de lo que tan poco vale en cambio de lo que tanto, tanto precio tiene?

LA MADRE

Es terrible el dilema. . .Salvarlo, perdiéndome. . . .perderlo, salvándome!

LA VECINA

Me ha dado una recomendación eficaz, en favor de su hijo, para quien puede ayudarlo efectivamente.

LA MADRE

Pobre hijo mío. . . ! De ambas maneras, lo hago desgraciado.

LA VECINA

Con gloria se sentiría dichoso.

LA MADRE

Y la mancha?

LA VECINA

Acaso se dará cuenta de ella? . . .Acepte el auxilio moral que le ofrecen.

LA MADRE

No!

LA VECINA

Acéptelo: es la llave con la que abrirá usted las puertas del porvenir al talento de su hijo.

LA MADRE

Nunca!

LA VECINA

Egoísmo grande es el suyo!

LA MADRE

Egoísta, yo? Qué poco me conoce usted!

LA VECINA

Esa recomendación en nada la compromete.

Haga uso de ella. . . .¡A él puede usted darle las gracias, cuando guste, más tarde. . .

viendo que La Madre está vencida

Ahora mismo, si usted quiere; él la espera en mi casa, aquí al lado. . . . .

LA MADRE

luchando, débilmente, todavía

¡No es posible!

LA VECINA

¡Recuerde: es la felicidad inmensa para su hijo. . . .¡Qué mayor aspiración puede tener una madre?

LA MADRE

A costa de una vergüenza indecible!

LA VECINA

Que nadie conocerá. . .

LA MADRE

se cubre la cara con ambas manos.

LA VECINA

aprovechando ese instante de debilidad,

Vamos juntas: así nadie la juzgará mal. . . .

LA MADRE

se deja llevar inconcientemente. Al llegar a la puerta exclama, entre sollozos,

Dios mío, perdóname. . . . perdóname si en este momento creo que hasta el delito es santo si a él se llega para obtener la felicidad de un hijo adorado!

cae rápidamente el telón.

EL EPILOGO:

PERSONAJES DEL EPILOGO:

LA MADRE

EL HIJO

LA AMANTE

LA AMIGA

LA INVITADA

EL AMIGO

EL INVITADO

Saloncito muy elegante.
Es de noche; se escucha de cuando en cuando una orquesta cuyas armonías y melodías vienen del cercano salón de baile.

LA AMIGA

Dios mío, cuánto me he divertido!

LA AMANTE

Ha sido una fiesta magnífica: desde el espléndido banquete que nos sirvieron en lugar de la modesta comida ofrecida, hasta el servicio de licores durante el baile, todo ha sido de primer orden.

EL AMIGO

Estuviste en el banquete? Yo no tuve esa suerte.

LA AMANTE

Comprenderás. . .Soy casi de la familia. . .

EL INVITADO

Es cierto: las malas lenguas aseguran que tratas de asegurarte.

LA AMIGA

El que a buen árbol se arrima. . . . .

LA INVITADA

Dime: tan amigos que somos de la casa y

aún no sabemos de donde surgieron estos nuevos ricos.

LA AMANTE

Te equivocas al calificarlos así.

LA AMIGA

Cómo te atreves a negar la evidencia?

EL INVITADO

De dónde salieron?

EL AMIGO

De donde debían salir: de la vanidad nuestra.

LA AMANTE

Explícate.

EL AMIGO

Son como ciertas plantas que, para nacer y crecer, necesitan rodearse de materias en descomposición.

LA INVITADA

Nos ofendes, ofendiéndote

EL INVITADO

Es la mejor manera de hablar sin que nadie reclame.

EL AMIGO

Y a todo ésto, para qué quieres saber de donde vienen estos nuevos amigos nuestros, tan espléndidos en sus fiestas, tan generosos con sus relaciones?

LA INVITADA

Será para empezar, qué digo!.... para seguir con la tarea de hablar mal de ellos.

LA AMIGA

Ese es nuestro deber, querida. Si tan ama-

blemente nos tratan, justo es que les paguemos con maledicencias.

EL INVITADO

Eso les encanta a ciertas personas que, de la noche a la mañana, se encuentran con el dinero que nunca esperaron poseer.

LA AMANTE

Eres ingrato!

EL AMIGO

La gratitud es el vicio que mejor se disfraza de virtud.

LA INVITADA

No comprendo!

EL AMIGO

Somos agradecidos por egoísmo, solamente por egoísmo y no has de negarme que ser egoísta es ser malo.

LA INVITADA

A todo ésto, nadie contesta la pregunta hecha: de dónde vienen?

LA AMIGA

De su dinero.

EL INVITADO

Nada nos dices de nuevo.

EL AMIGO

Y te parece poco? El dinero es el origen de todo lo que nos deslumbra: de la gloria del hombre y de la honra de la mujer.

LA AMANTE

Y la deshonra de ambos, la olvidabas?

LA AMIGA

Quién les da o les dió ese dinero?

LA INVITADA

Eso pregúntaselo a quien más interesada está en saber a cuánto asciende el capital de los dueños de casa.

LA AMANTE

Te refieres a mí?

EL INVITADO

Y a quién, si no? Tú que pretendes entrar en la familia, por la razón o por la fuerza.....

LA AMANTE

Te has equivocado de verdad....Yo no deseo nada.

LA AMIGA

Te basta ser la amante del hijo?

EL AMIGO

Qué imprudencias dices!

LA INVITADA

Es un secreto a voces: todo el mundo lo comenta.....

EL AMIGO

Se hacen apuestas....

EL INVITADO

Como en una carrera de caballos?

LA AMIGA

Como en una carrera de obstáculos porque muchos has de encontrar antes de obtener lo que deseas.

LA AMANTE

Pero quién te dice que....

EL AMIGO

Apresúrate a dar el golpe de gracia por-

que hay varias, hay muchas amigas tuyas que esperan quitártelo.

LA AMANTE

Por mi parte....no siento ningún interés.....

EL INVITADO

Por si acaso estás preparando la red.

LA AMANTE

Mejores oportunidades he tenido.

LA AMIGA

Y las despreciaste? Se conoce que no recuerdas la edad que tienes!

LA AMANTE

La misma que tú; ni uno más ni uno menos.

EL INVITADO

Pero ella tiene la atracción indecible de ser viuda.

EL AMIGO

Ya lo sabes, todas las viudas son muy simpáticas.

LA AMANTE

Yo no soy viuda, es cierto; ni casada, siquiera; pero....

EL AMIGO

Tienes algún secreto atractivo....alguna profundidad encantadora que ninguno sospecha?

EL INVITADO

Sería curioso!

LA INVITADA

Qué?

entra La Madre, elegantemente vestida.

LA MADRE

Habéis encontrado un rincón muy apropósito para vuestras maledicencias!

LA AMIGA

Qué bien nos conoces!

EL AMIGO

Nos cansamos de bailar, hemos venido en busca de un poco de reposo y aquí nos quedamos charlando.

LA INVITADA

Criticando cuanto hemos comido y cuanto hemos bebido.

LA MADRE

En mi casa no debéis privaros de vuestras elegantes costumbres: aquí todo está a la luz meridiana para merecer mejor vuestras maledicencias

LA AMANTE

A la luz meridiana, todo?

LA MADRE

Sin excepción. Bien, muchachos, es preciso que vayáis a la sala de baile; hacen falta caballeros.

LA AMIGA

No es raro.

EL INVITADO

Qué?

LA AMIGA

Que hagan falta caballeros..si ya no hay!

EL AMIGO

Eso dices tú.

LA AMANTE

Eso creemos muchas.

EL INVITADO

Pues, si hacen falta caballeros, allá voy yo.

LA AMIGA

Llegando tú nada han remediado.

LA MADRE

Vamos mejor todos: la fiesta está en su mayor entusiasmo; estoy segura de que han de agradecérmelo.

LA INVITADA

Si tú lo ordenas.....

LA AMIGA

Abre la marcha; los demás te seguiremos.

EL INVITADO

Del brazo mío: así la entrada será triunfal.

se dirigen hacia la puerta del fondo La Madre, La Amiga, La Invitada y El Invitado; desaparecen.

EL AMIGO

a La Amante que se dispone a ir detrás de los otros.

Quédate: necesito hablar contigo.

LA AMANTE

Aquí?

EL AMIGO

Y dónde mejor?

LA AMANTE

Eres, en realidad, imprudente. No te basta.....

EL AMIGO

No me satisface nada. Lo que deseo es decirte.....

LA AMANTE

Imponerme un cariño que no me interesa.

EL AMIGO

Ahora; porque antes.....

LA AMANTE

Antes, cuándo?

EL AMIGO

Ya no lo recuerdas? Cuando pensabas solamente en mí!

LA AMANTE

Pretensiones tenemos!

EL AMIGO

Cuando aún no habías conocido a estos desgraciados a quienes la fortuna ha sacado de su ambiente para obligarlos a hacer el ridículo.

LA AMANTE

El ridículo lo haces tú. Bien sabes que esta familia es de origen distinguido.

EL AMIGO

No me dirás, ahora, que son de sangre azul!

LA AMANTE

La fortuna les fué adversa, en un tiempo. Hoy les sonríe.

EL AMIGO

Con sonrisa burlona, verdad?

LA AMANTE

Amaneciste con muy poca gracia, hoy.

EL AMIGO

Bien enamorada pretendes estar! Es mucho el interés que te tomas por defender a ése...

LA AMANTE

Haces mal en subrayar.

EL AMIGO

Eres tú quien supone que subrayo.

LA AMANTE

Bien, qué querías? Despacha pronto: no me conviene que me vean sola aquí contigo.

EL AMIGO

No es la primera vez que te encuentras sola con un hombre y no en el salón de descanso de una fiesta endonde pueden entrar, cuando quieran y cuantos quieran.

LA AMANTE

Deseas enojarme?

EL AMIGO

Susceptible te encuentro! Se te han subido a la cabeza las relaciones con el señorito de moda?

LA AMANTE

Eso no te interesa.

EL AMIGO

Ya lo sé: quieres conquistártelo, ojalá, fingiendo la mayor honestidad; él no ha de suponer siquiera que tú.....

LA AMANTE

Calla, por Dios; eres cruel.

EL AMIGO

La crueldad la usas tú para conmigo. Bien sabes cuánto te quiero, cuánto te deseo!

LA AMANTE

¡Has hecho muy bien en corregirte: lo que sientes por mí es, simplemente, deseo.

EL AMIGO

Te quiero mía, aunque sea solamente por una vez siquiera.

LA AMANTE

Me enaltecen poco tus ansias! Has llevado la depravación hasta el punto de tratarme como si fuese. . . . .

EL AMIGO

Tu vida anterior me autoriza. . .

LA AMANTE

Es mi conducta de hoy la que debe servirte de norma: soy una mujer que se esfuerza por ser honrada.

EL AMIGO

Y yo me esfuerzo por ayudarte a no serlo.

LA AMANTE

Ha de serte muy difícil!

EL AMIGO

Pero no imposible!

LA AMANTE

Quiero rehabilitarme.

EL AMIGO

Para casarte?

LA AMANTE

Y por qué no?

EL AMIGO

Crees que el señorito ese ha de llevar su ingenuidad hasta darte su nombre?

LA AMANTE

Si me quiere, qué tendría de extraño?

EL AMIGO

Y si le dicen cuanto fuiste y cuanto puedes volver a ser?

LA AMANTE

No se lo dirán.

EL AMIGO

Pretendes cambiar el mundo?

LA AMANTE

Se lo diré, se lo confesaré yo, con toda franqueza.

EL AMIGO

Crees que su pasión resista a tal prueba?

LA AMANTE

Ya te he dicho que me quiere, por encima de todo y de todos.

EL AMIGO

Por sobre su madre, no!

LA AMANTE

A ésa, no la temo.

EL AMIGO

Allí tienes la verdadera rival: ella no ha de permitir que su hijo, su hijo amado, como se complace en llamarlo a todas horas, una su suerte a la tuya.

LA AMANTE

Crees que ella sepa? . . . . .

EL AMIGO

Y por qué no? Sólo tu amado, tu ciego enamorado, no ha podido darse cuenta de lo sabia que has sido y que eres en achaques de amores livianos.

LA AMANTE

Pues, aunque te extrañe, ni a ella misma le tengo miedo.

EL AMIGO

Valiente eres! Luchar con una madre y sin las armas poderosas que ella puede esgrimir en contra tuya!

LA AMANTE

Armas viles!

EL AMIGO

Armas que tú misma pusiste en sus manos y que hieren en lo hondo: te verías vencida al primer encuentro.

LA AMANTE

Y las mías, las conoces, acaso?

EL AMIGO

Te conozco a tí: ésto me basta para comprender de cuáles medios has de valerte para triunfar; sinembargo, creo que fías mucho en tu poder de seducción.

LA AMANTE

Seductora lo soy, en efecto: no eres tú el primero en declararlo; apesar de serlo, no me valdré en este caso, de mis múltiples medios de dominar a los hombres.

EL AMIGO

Porque se trata de vencer a una mujer, mejor dicho, a una madre.

LA AMANTE

Que antes que madre fué y es mujer.

EL AMIGO

Insinúas demasiado!

LA AMANTE

De eso nada sabes tú. Cuando me sepas en la lucha, podrás definir si estaba conmigo la razón.

EL AMIGO

Y si vences.

LA AMANTE

Entonces podremos reanudar esta conversación.

EL AMIGO

Desde el principio?

LA AMANTE

Hasta el final que, en tus ensueños de conquistador victorioso, habrás imaginado.

EL AMIGO

Es que ese final no lo conoces todavía.

LA AMANTE

No he de suponerlo, conociéndote a tí?

EL AMIGO

Entonces, puedo esperar?

LA AMANTE

Si me ayudas, tendrás la recompensa que merece tu colaboración valiosa.

EL AMIGO

Promesa de ministro, que no se cumplirá?

LA AMANTE

No, tonto, promesa de mujer que vale mucho más.

EL AMIGO

Lo crees?

LA AMANTE

Naturalmente: nosotras, aún antes de haber ofrecido nada, lo estamos dando todo, sin saber cuando, sin saber por qué.

EL AMIGO

Seré tu mejor auxiliar.

LA AMANTE

Nunca habrás tenido un jefe más seguro de la propia victoria!

EL AMIGO

Tu triunfo ha de ser el mío, verdad?

quiere besarla pero no lo hace porque vé entrar, de nuevo, a La Madre.

LA MADRE

Venía buscándoos.

LA AMANTE

Ya íbamos hacia el salón.

EL AMIGO

Estábamos....

LA MADRE

Mucho me satisface el encontraros juntos: deseaba hablaros y ninguna ocasión mejor que ésta.

EL AMIGO

Usted dirá, señora.

LA AMANTE

Es con los dos con quienes deseas hablar?

LA MADRE

Con uno, primero; con la otra después.

LA AMANTE

disponiéndose a salir

Así es que...

LA MADRE

No te vayas; conviene que escuches cuanto me veo precisada a decir, muy apesar de mi resistencia a hacerlo.

EL AMIGO

Entonces, es a mí a quien ha de amonestar?

LA MADRE

No es cosa que pueda ser tomada en broma: es algo muy serio y, en serio ha de escucharme usted.

EL AMIGO

Ese acento en sus labios me sorprende: siempre la he visto amablemente risueña.

LA AMANTE

Qué mezquindades han llegado a contarte?

LA MADRE

Las calificas muy bien: son mezquindades y muy grandes.

LA AMANTE

Y tú, les haces caso?

LA MADRE

Pretendes que permanezca insensible, no

ante lo que me dicen, que eso es de despreciar, sino ante lo que veo que muy digno es de atención.

EL AMIGO

Y qué ha visto usted?

LA AMANTE

Habrás sufrido, seguramente, alguna equivocación!

LA MADRE

Lo que me causa repugnancia viene repitiéndose, en mi casa, muy amenudo, y creo llegado el caso de intervenir, en forma enérgica, para impedir que se ultraje a mi hijo adorado en su propio hogar!

LA AMANTE

Yo, no me he dado cuenta de nada!

EL AMIGO

Y quién se atreve a ofender a su hijo?

LA MADRE

Y quiénes habían de ser? Los que menos deberían hacerlo: sus mejores amigos.

LA AMANTE

No comprendo.

LA MADRE

Sí; ustedes dos!

EL AMIGO

Nosotros?

LA AMANTE

Yo...?

LA MADRE

Nadie estaba menos autorizado para burlar al amigo y al enamorado.

EL AMIGO

Usted se engaña, señora!

LA AMANTE

Te han dicho lo que no es cierto!

LA MADRE

Ni me engaño, ni me dejo engañar! Las apariencias.....

LA AMANTE

Dices muy bien, las apariencias...

LA MADRE

Usé mal la palabra. Lo que he visto, lo que observo es vuestro recíproco interés.

LA AMANTE

Eso crees.

EL AMIGO

Juzga usted mal.

LA MADRE

Os buscáis el uno al otro constantemente; si hay una pareja que se esconde a las miradas de los demás, es la vuestra: para burlar cruelmente a mi hijo!

LA AMANTE

Escucha!

LA MADRE

Y éso, no estoy dispuesta a permitirlo en mi casa. El te quiere, así lo hace creer; él, a usted, lo estima, de eso no hay duda; vosotros dos le correspondéis, la una, con fingido cariño....

LA AMANTE

Es, el mío, tan grande como el suyo!

LA MADRE

El otro, con la traición que deshonra.

EL AMIGO

Señora, sus palabras ofenden!

LA MADRE

Más injurian los hechos suyos!

LA AMANTE

Oyeme...

LA MADRE

Nada debo oir: si os queréis...

EL AMIGO

Y si eso fuera cierto.....

LA MADRE

Si os queréis, hacédselo comprender cuanto antes posible. Mucho dolor le causaríais y, con él, a mí, tanto que, en lo más íntimo del corazón, le pediría a Dios que no fuera cierto.

LA AMANTE

Entonces.....

LA MADRE

A usted, le suplicaría se alejara, por un tiempo, de nuestra casa....

EL AMIGO

Me despide usted?

LA MADRE

Por un tiempo, he dicho; si fuera mi intención despedirlo, sería para siempre.

EL AMIGO

Y....si así lo creyera yo?

LA MADRE

Es usted dueño de pensar lo que guste.

EL AMIGO

Está bien!

sin esperar contestación, se retira violentamente

LA AMANTE

Vas a seguir, ahora, conmigo? Debo advertirte que, me parece, te concedes atribuciones que no te corresponden.

LA MADRE

En mi casa, y en relación con el hijo de mi alma, todo me es permitido!

LA AMANTE

Hasta ofender a sus mejores amigos?

LA MADRE

No sé a quien te refieres al hablar de los amigos mejores de mi hijo; es a ese tipo que acaba de salir?

LA AMANTE

A él y a mí.

LA MADRE

Por qué te pones a su lado? A mi juicio, en esta casa y en el corazón de mi hijo ocupáis muy diverso sitio.

LA AMANTE

Pero, ambos, sitio inferior!

LA MADRE

Eso crees. Basta que mi hijo te quiera como te quiere para que seas estimada por mí.

LA AMANTE

Y, entonces, esas malévolas insinuaciones que hiciste hace poco, qué significan?

LA MADRE

Quería alejar a quien, haciéndote la corte en forma visible ha de llenar de intranquilidad el corazón que adoro.

LA AMANTE

Preferirías que fueran menos visibles las asiduidades suyas?

LA MADRE

Si, por cualquier motivo, no lograra hacerlas desaparecer del todo, me conformaría con un poco menos de ostentación. Todos hablan, te desacreditan injuriando, también, con las suposiciones suyas, a mi hijo.

LA AMANTE

Difícil es hacer callar las murmuraciones.

LA MADRE

Dándoles ocasión de ejercitarse, con vuestros actos equívocos, sí hay dificultad en enmudecer a los maledicientes.

LA AMANTE

Crees, entonces, que yo....?

LA MADRE

Por qué buscas siempre la compañía de ese miserable, conversando, en voz baja y siempre, en los rincones menos concurridos del salón?

LA AMANTE

Son coincidencias, nada más.

LA MADRE

Coincidencias que no quiero se repitan, comprendes?

LA AMANTE

Pretendes, también, alejarme de tu casa?

LA MADRE

Eso, nunca; tu alejamiento podría causar dolores íntimos dado que él tanto te quiere.

LA AMANTE

Crees que, de verdad, me quiera?

LA MADRE

Y lo dudas? No te ha dado pruebas inequívocas de su pasión?

LA AMANTE

Cuáles?

LA MADRE

No te basta la de haber puesto en tela de duda cuanto de tí afirman quienes pretenden conocerte?

LA AMANTE

Supuso que fueran mentiras!

LA MADRE

Esa sola creencia fué suficiente para convencerme de que te quería. El amor sincero —y el suyo lo es—pone por encima de todo al ser amado. Tiene la admirable potencia de elevar cuanto ama despojándolo de todo lo que pudiese rebajarlo a los ojos propios y a los extraños.

LA AMANTE

Y mentiras fueron todas las que a sus oídos llegaron!

LA MADRE

Ojalá fuera cierto lo que afirmas! Verdades eran todas las que se preocuparon por hacerle conocer.

LA AMANTE

Te atreves?

LA MADRE

Eso debía preguntar yo: te atreverías a negar lo que de tí se afirma, lo que de tu conducta pasada afirman?

LA AMANTE

De la pasada, no es preciso hablar. De la presente.....

LA MADRE

También de la presente preferible es no hablar porque....te ofenderías escuchando múchas verdades.

LA AMANTE

Somos, entonces, iguales?

LA MADRE

Qué ingrata insinuación pretendes lanzar contra mí?

LA AMANTE

No hay delito en repetir lo que se dice!

LA MADRE

Cuando lo que afirman es falso, sí!

LA AMANTE

Tan segura te sientes!...Crees que ocupas, en la estimación general, un puesto más elevado que el que a mí me conceden?

LA MADRE

Naturalmente!

LA AMANTE

Porque tienes dinero, nada más!

LA MADRE

El dinero y la posición social, que desde

hace ya algún tiempo, anhelas poseer. Por eso te has insinuado en el corazón de mi hijo.

LA AMANTE

Por su posición social? Podrías decirme, cuál es?

LA MADRE

La que no ocupas tú, la que buscas por medio de un matrimonio, ventajoso para tí.

LA AMANTE

No creo que valga la pena ambicionar el ser tu nuera.

LA MADRE

Pero sí constituye una ambición desmedida la de ser la esposa de mi hijo...!

LA AMANTE

Con tal suegra!

LA MADRE

No tengas miedo: no has de llamarme así, ni siquiera despectivamente.

LA AMANTE

Te opondrías tú?

LA MADRE

Y por qué no?

LA AMANTE

La inmaculada se opone a que entre en su casa una pecadora!

LA MADRE

Comprendo el alcance de esa frase tuya; sinembargo, ya lo ves, no me causa intranquilidad alguna.

LA AMANTE

Tan acostumbrada estás a oirla?

LA MADRE

Tanta costumbre he adquirido de vivir entre seres miserables.

LA AMANTE

Como tú y como yo, verdad?

LA MADRE

No me rebajes tanto!

LA AMANTE

No hay necesidad: otro lo hará, y muy pronto, en mi lugar.

LA MADRE

Quién?

LA AMANTE

Tu hijo!

LA MADRE

Eso lo veremos!

LA AMANTE

Cuando sepa quién eres tú, si es que aún no lo sabe!

LA MADRE

Díselo, díselo tu, enseguida! aquí lo tienes, habla, habla sin temor, que yo no lo siento, ya sabré defenderme!

LA AMANTE

Con armas iguales a las mías?

LA MADRE

Me mancharían el alma si hiciera uso de ellas!

entra El Hijo quien ha escuchado, dolorido, las últimas frases,

EL HIJO

Parece mentira, parece mentira que escojáis estos momentos en los que muchos pueden oiros para lanzar, la una contra la otra, frases de escándalo!

LA AMANTE

Es que tu madre.....

EL HIJO

Calla, no tienes derecho alguno a ofenderla.

LA MADRE

Gracias, hijo mío, tú siempre el mismo!

LA AMANTE

Es natural, siempre el mismo; tú lo dices: el mismo hábil explotador de ajenas liviandades.

LA MADRE

No lo ofendas, piensa que es mi hijo!

LA AMANTE

Porque sé que lo es, creo que tengo derecho a hacerlo.

EL HIJO

Silencio, las dos! Contigo hablaré enseguida, déjame ahora, solo con ella.

LA AMANTE

Ya no te atreves a llamarla como siempre lo has acostumbrado!

EL HIJO

Véte: quiero hablar, un momento, con mi madre adorada.

LA AMANTE

Dónde debo esperarte?

EL HIJO

En el sitio que más te agrade!

LA AMANTE

Si así lo exiges.....

EL HIJO

Así lo quiero!

se va La Amante por el mismo sitio por donde desapareció, momentos antes, El Amigo. El Hijo, para evitar interrupciones inútiles, se apresura a cerrar la puerta,

EL HIJO

Muy doloroso es verte en discusiones inútiles.....

LA MADRE

Perdóname, hijo mío, no supe dominarme. Quise defender lo más querido....

EL HIJO

No critico la intención; lo que sí me disgusta es el sitio y la oportunidad que habéis escogido.

LA MADRE

Créeme: fueron las circunstancias las que, insensiblemente, nos fueron llevando de palabra en palabra.....

EL HIJO

¿Hasta las frases de consecuencias irremediables?

LA MADRE

Irremediables?

EL HIJO

Naturalmente: lo que dijiste y lo que ella afirmó han de tener resultados que...

LA MADRE

La verdad fué la que dije.

EL HIJO

Y lo que ella contestó, fué verdad, también?

LA MADRE

Sus insinuaciones, hijas son del despecho.

EL HIJO

Eso crees!

LA MADRE

Y eso deben creer todos, eso debes creer tú!

EL HIJO

Desgraciadamente, nadie lo supone así

LA MADRE

Ni tú?

EL HIJO

De mí no te preocupes.

LA MADRE

Es de tí de quien más debo preocuparme.

EL HIJO

Y por qué, solamente, ahora?

LA MADRE

Ese: ahora, lo dices con cierto acento que no puedo tolerar.

EL HIJO

Hasta hoy no te ha interesado saber lo que pienso de tu conducta!

LA MADRE

Qué dices?

EL HIJO

Crees que no han llegado hasta mí los más hirientes comentarios?

LA MADRE

He sido siempre víctima de ellos, tú eres el mejor testigo!

EL HIJO

Ahora aseguran que no se mueven en el vacío: les han dado base muchos gestos tuyos que no son de persona de tu condición.

LA MADRE

De qué me acusan; mejor dicho de qué me acusas? Quítate esa máscara de indiferencia con que vienes, desde hace días, lanzando insinuaciones veladas. A tus inculpaciones francas responderé como sé hacerlo.

EL HIJO

Burlando una vez más mi credulidad ingenua! Recuerda que no soy ya aquel adolescente a quien, sin dificultad, se engaña con sentimentalismos que causan risa!

LA MADRE

Jamás he tratado de burlar a nadie; mucho menos a tí a quien coloco sobre todas las personas.

EL HIJO

Y éso, que dicen?

LA MADRE

Pero qué es lo que dicen, Dios mío?

EL HIJO

Que no eres la mujer virtuosa que yo supongo, que todos suponíamos.

LA MADRE

No me crees honrada?

EL HIJO

Tu conducta niega esa virtud que pretendes tener todavía!

LA MADRE

Soy honrada!....te lo juro: ahora, soy honrada!

EL HIJO

Por qué usas esa palabra: ahora, que te acusa?

LA MADRE

Porque si en una época no fuí fiel a mí misma, después sí lo he sido.

EL HIJO

Después de haber tenido varios amantes?

LA MADRE

Mientes....perdona, miente quien así te ha informado.....Después de la separación que tu padre provocó.....

EL HIJO

Que provocaste tú: ahora me convenzo de que aquel desgraciado tuvo razón.

LA MADRE

Su injusticia fué muy grande: a ella le debo todas mis desgracias.

EL HIJO

Hablas en plural...ves cómo tú misma, sin quererlo, te estás acusando?

LA MADRE

De una sola cosa puedo y debo acusarme.

EL HIJO

Y no es bastante?

LA MADRE

Desde que deshicimos nuestro hogar, solamente un hombre me ha hecho suya.

EL HIJO

Lo dices como quien entona un canto de victoria: pareciera que te enorgullecieras de tu caída, si es cierto que fué una sola.

LA MADRE

Debes creerme: soy tu madre!

EL HIJO

Eres mi madre, es cierto: qué tristeza!

LA MADRE

Te causo vergüenza?

EL HIJO

No debieras preguntarlo.

LA MADRE

Es que necesito saberlo; contesta: ese deshonor mío, te llevaría hasta desconocerme?

EL HIJO

Tu deshonra es la mía, eso lo sabes.

LA MADRE

No pronunciemos palabras inútiles; crees que, con mi conducta pasada, escucha bien, pasada, te causo daño, poniendo dificultades en tu camino hacia el triunfo?

EL HIJO

Esa vergonzosa entrega diaria de tu cuerpo a quien no lo merecía.....

LA MADRE

Que soy tu madre!

EL HIJO

Eso debieras haberlo pensado, antes, cuando, por primera vez, ibas a satisfacer tus pasiones!

LA MADRE

Si supieras cuál pasión guiaba mis pasos, entonces!

EL HIJO

La del placer, únicamente!

LA MADRE

Eres un ingrato, hijo mío!

EL HIJO

La ingrata fuiste tú; contemplando mis triunfos.....

LA MADRE

Que fueron y son los míos!

EL HIJO

Tuyos, no!...Míos solamente!...Has querido, al contrario, atravesarte en mi camino, cubriéndolo de lodo, tratando de hacer imposible la victoria, única cosa que he ansiado, que ansío con toda el alma.

LA MADRE

Que yo me opuse?

EL HIJO

Lanzando deshonor sobre mi nombre, me fué más difícil vencer!

LA MADRE

Però venciste!....eso era lo fundamental.

EL HIJO

Apesar de tus liviandades, que fueron muchas.

LA MADRE

Basta ya de ofensas!....Nuestras vidas, hasta aquí, han marchado unidas; tu ingratitud hace que hoy cada uno siga su camino...

EL HIJO

Ansías la libertad?...Te hace falta para..

LA MADRE

Sí; me hace mucha, muchísima falta..... pero no para lo que tú crees, egoísta, como tu padre.

EL HIJO

Talvez revive en mí, para vengarlo, el espíritu suyo, indomable

LA MADRE

Si él, en aquella ocasión que, cruel, has querido evocar, fué injusto, más lo eres tú ahora.

EL HIJO

Porque te digo las verdades que, en boca de un hijo, han de ser, talvez, más candentes?

LA MADRE

En aquel entonces fuí víctima de un engaño: gentes extrañas se aprovecharon de mi inconciencia...por extrañas, talvez, cometieron el delito que me atribuyes.....

EL HIJO

Y hoy....gentes extrañas también....?

LA MADRE

Hoy soy víctima de otro engaño...

EL HIJO

Ya lo sabía: otro engaño!

LA MADRE

Y éste más doloroso que aquél porque, ahora me he engañado a mí misma, creyéndote más bueno, suponiendo que, todavía, fueses el mismo adorado hijo mío que supo defenderme contra todos, hasta contra su padre, que, en un delirio de celos, injustos siempre, me calumniaba.....como hoy me calumnias tú!

EL HIJO

Pero....si lo has confesado ahora mismo!

LA MADRE

Me calumnias, lo repito, con todas las fuerzas de mi amor de madre herido.....

EL HIJO

Qué nueva mentira tramas?

LA MADRE

No te permito que me injuries más!

EL HIJO

La ofensa tuya ha sido más profunda!

LA MADRE

Creíste, crees que mi delito de hoy....?

EL HIJO

Te declaras, entonces, culpable?

LA MADRE

Mi delito de ahora, repito, creíste que fuese hijo de un ansia insaciable de placeres inconfesables?

EL HIJO

Como es natural. . .Fuiste al vicio impulsada por. . . .

LA MADRE

Por lo que tú nunca podrás sentir ya que reconozco, en tí, el mismo terrible orgullo de aquel hombre contra cuyas injustas acusaciones me defendiste!

EL HIJO

Era mi padre!. . . .¡Respeta su memoria!

LA MADRE

Esa memoria santa debía obligarte a ser menos cruel conmigo. . .Si él hubiese vivido a nuestro lado, lo habrías visto sacrificarse una y mil veces por tu felicidad.

EL HIJO

El, sí!

LA MADRE

Y yo, también!

EL HIJO

Ya lo hemos visto: conjurando contra mi dicha, haciendo hablar, con razón, de tus liviandades!

LA MADRE

No puedo, no puedo resistir más!

EL HIJO

Tú lo has querido.

LA MADRE

Quien lo quiere has sido tú. . .No te quejes, no te quejes si, ahora, de verdad, voy a hacer sangrar tu corazón!

EL HIJO

Más aún?

LA MADRE

No sabes todavía, cuánto martirio puede haber en una sola frase.....

EL HIJO

Que estarías lista para pronunciar tú? ....Sigue, sigue tu labor de ignominia.

LA MADRE

Te suplico, hijo mío, no me exasperes... recuerda que, sólo en un último caso he de ir contra tí!

EL HIJO

No te basta cuánto has hecho? Si no pareces ser mi madre!

LA MADRE

Que no he sentido, que no siento, por tí, el amor intenso de una madre?

EL HIJO

Vas a probármelo con nuevos engaños?

LA MADRE

Eres cruel, demasiado cruel; perdóname si, ahora, lo soy yo también: si has triunfado, si te ha sido fácil alcanzar la victoria, no lo debes a tu talento....no!....Fuí yo, fuí yo quien, con la entrega de este cuerpo maldito, abrió todas las puertas que habían de conducirte adonde deseabas llegar!

EL HIJO

Mentiras!

LA MADRE

Sí; nada hubieras hecho tú solo; nada, a-

sí lo afirmaste repetidas veces.....Quien lo hizo todo, quien todo lo obtuvo fué esta pecadora, esta mentirosa, esta mujer del vicio que tanta sombra lanza ahora sobre tu vida de triunfador.

EL HIJO

No; no es cierto!

LA MADRE

El talismán odioso de mi cuerpo fué el que sirvió para levantarte.....!

EL HIJO

No sigas...no sigas!

LA MADRE

¡Hoy, ingrato, me ofendes sin querer comprender que, en este mundo, las puertas todas se abren, casi siempre, al conjuro de una concesión pecaminosa.

EL HIJO

Eres cruel!

LA MADRE

Mi amor intenso hacia tí fué el que me llevó a pecar, solamente él podía obligarme a hacerlo.

EL HIJO

Qué honda, incurable herida has abierto en mi alma!

LA MADRE

Más profunda es la que llevo en la mía... Creí en el cariño de un hijo que, apenas vió amenazada su felicidad, se volvió en contra de quien todo lo dió, hasta el honor, por su dicha.....!

EL HIJO

No es posible.....!

LA MADRE

Ha sido necesario que me volvieras loca, con tus acusaciones injustas, para que te hablara como acabo de hacerlo....

EL HIJO

Fácilmente, encontraste una explicación cruel, muy cruel...la única que nunca debieras haber usado!

LA MADRE

Nada me importan tus palabras. La vanidad tuya se siente, ahora, más herida que antes. Con ella te dejo: me voy de esta casa de donde me arrojan la incomprensión y la ingratitud de un hijo.

EL HIJO

No sigas en tu tarea de hacer sangrar mi corazón!

LA MADRE

En el que no supe insinuar sentimientos generosos!

EL HIJO

Los tuyos, quizás?

LA MADRE

Sí; los míos que conmigo se van!

EL HIJO

En busca de nuevos placeres aún no probados?

LA MADRE

Talvez, ahora, estés en lo cierto. Si me hundo en el vicio será por necesidad, por es-

ta honda necesidad de venganza que has sembrado en mi corazón.

EL HIJO

No te comprendo!

LA MADRE

Me lanzas a una vida de aventuras que no conozco: enmedio de ellas, apesar de tanta miseria y de tanta injusticia que he de padecer, recordaré con cariño, siempre, el gesto que una vez tuviste amparándome con tu generosidad.

EL HIJO

Y lo demás?

LA MADRE

Lo demás. . . ? Al cruzar esa puerta por última vez, al desaparecer para siempre de esta casa, habrá sido olvidado.

EL HIJO

con energía.

Tú no te vas!

LA MADRE

Y quién me lo ha de impedir?

EL HIJO

Yo!

LA MADRE

No me conoces, hijo; tengo una sola palabra.

EL HIJO

He de impedirlo!

LA MADRE

No trates de hacer un nuevo escándalo.

EL HIJO

Defiendo a mi madre!

LA MADRE

Ya es tarde: sería muy doloroso para ambos el vivir juntos!....

EL HIJO

Y qué pretendes que haga?

LA MADRE

acercándose a la puerta para no ser detenida

Déjame ir en paz....como un mal pensamiento que se desvanece!.....Déjame ir en paz!.....

ha abierto la puerta que da a las habitaciones suyas y por ella desaparece mientras El Hijo, impotente, solloza. Cae lentamente el telón

Costa Rica, abril 1929.

Imprenta Lines, A. Reyes, Suc. — San José, Costa Rica.

Esta Comedia dramática fué estrenada en el Teatro América de San José de Costa Rica, en la noche del domingo nueve de junio de mil novecientos veintinueve, con la siguiente distribución: LA MADRE: María Herrero; EL HIJO: Jesús Tordesillas; EL PADRE: Bernabé Orihuela; LA NIÑA: Conchita Ortega; LA ANCIANA: Antonia Aguilar; EL VIEJO: Víctor M. Casado; LA VECINA: Julia Meneses; LA AMANTE: Emilia Olona; LA AMIGA: Perla Ruth; LA INVITADA: Juana Sonntag; EL AMIGO: Fernando Ibañez; EL INVITADO: Andrés Riveiro.